**DISCURSO DE COLACION 12 DE SEPTIEMBRE 2014.**

Señor Rector, Autoridades Académicas, invitados especiales, familiares presentes y estimados graduados.

Es un orgullo y un honor para mí tener hoy la posibilidad de estar aquí y dirigirme a ustedes en un momento tan importante de sus vidas y sus carreras. La UBP para mí no es tan solo la universidad donde me recibí,aquí conocí a mucha gente que hoy después de 14 años de mi graduación todavía siguen siendo parte de mi vida.Aquí conocí a mi esposa, fue en al año 1995 durante el cursillo de ingreso, nos recibimos juntos, y hoy es la madre de mis 2 hijos. También conocí a quien hoy es el padrino de mi hija, juntos cursamos toda la carrera y actualmente somos compañeros de trabajo. La UBP me dio también mi primer trabajo, primero fue una pasantía y luego mi primer trabajo full time. En fin, ésta casa fue y seguirá siendo parte de mi vida.

Hoy me gustaría hablarles de la diferencia entre un don y una elección. La inteligencia es un don, la amabilidad es una elección. Un don es algo que uno recibe, un regalo, digamos que de alguna manera es algo fácil de conseguir. En cambio una elección puede ser algo muy difícil. Uno puede llegar a seducirse a sí mismo con sus dones si uno no es cuidadoso, y si lo hacemos probablemente sea en detrimento de nuestras elecciones.

Este es un grupo con muchos dones y estoy seguro que uno de ellos es la inteligencia, y digo que estoy seguro porque de otra manera hoy no hubiesen llegado hasta aquí, digo, después de haber atravesado exitosamente toda una carrera universitaria en una prestigiosa institución como ésta no me quedan dudas de que es así.

Déjenme hablarles de uno de los dones que talvez sea para los seres humanos el más seductor, la ***inteligencia***. La inteligencia les será muy útil para poder afrontar éste “viaje de aventuras”. Los seres humanos, perseverantes, esforzados, laboriosos que somos, nos sorprenderemos a nosotros mismos; algún día inveteraremos formas de generar muchísima energía sin afectar nuestro medio ambiente, construiremos pequeñas máquinas que serán capaces de entrar en las paredes celulares y reparar cualquier tipo de daño y enfermedades. Hace pocos años hemos sido capaces de sintetizar vida y estoy seguro que en pocos años más seremos capaces de diseñar y construir vida. Yo creo que ustedes hasta podrán ver como el hombre finalmente puede descifrar y entender al cerebro humano. Julio Verne, Mark Twain, Galileo, Newton, todos los soñadores de otras épocas hubiesen querido estar vivos en estos tiempos para poder disfrutar en vida sus propios sueños. Como civilización estoy seguro que tendremos muchísimos dones, y esto es porque ustedes como individuos tienen muchos dones y por eso es que hoy están sentados aquí.

¿Cómo van a usar estos dones? ¿Estarán orgullosos por sus dones o estarán orgullosos por sus elecciones?

A partir de mañana, en un sentido realista, la historia de sus vidas que empiezan a escribir, comienza…

¿Cómo van a usar sus dones?

¿Qué elecciones van a tomar?

¿Se guiarán por la inercia o seguirán sus pasiones y sueños?

¿Serán dogmáticos o serán originales?

¿Elegirán una vida cómoda y fácil o una vida de servicio y aventura?

¿Se debilitarán cuando los critiquen o perseguirán sus convicciones?

¿Serán arrogantes cuando se equivoquen o se disculparán con humildad?

¿Van ir por lo seguro o van intentar ser valientes?

¿En tiempos difíciles, se van a dar por vencidos o van a ser implacables?

¿Serán inteligentes a expensas de los demás o van a ser amables?

Déjenme adivinar, cuando tengan 80 años y se encuentren en un momento de tranquilidad y reflexión contándose a ustedes mismos la versión más íntima de la historia de sus vidas, el relato más compacto y significativo será el de la serie de elecciones que hayan tomado. Al final, somos nuestras elecciones. Constrúyanse una gran historia.

Muchas gracias y buena suerte.